

# El auge de los Benjamines

¿Por qué los billetes de 100 dólares estadounidenses son tan populares?

Melinda Weir

**ES CURIOSO** lo ocurrido recientemente con la moneda de Estados Unidos: en 2017, por primera vez en la historia, el billete de 100 dólares superó al omnipresente billete de 1 dólar en volumen de circulación. Es decir: el billete de mayor valor de Estados Unidos fue el de mayor circulación. (El tercer lugar lo ocupa el billete de 20 dólares).

Según la Reserva Federal, nunca antes ha sido tan grande la circulación de billetes de 100 dólares, y su volumen se ha casi duplicado desde la crisis financiera mundial (véase el gráfico).

Pero, ¿cómo se explica el auge de los “benjamines”, nombre con el que se conoce a estos billetes, en especial ante el aumento constante de las opciones sin efectivo? En la era de Venmo y de todo lo digital, ¿sienten de repente los estadounidenses cada vez más nostalgia por los billetes de alta denominación?

No exactamente. Si bien la demanda general de moneda estadounidense va en aumento y los billetes de 100 dólares superan a las demás denominaciones tanto en volumen como en valor total, la mayoría de los billetes de 100 dólares están en el extranjero. Según el Banco de la Reserva Federal de Chicago, casi el 80% de los billetes de 100 dólares —y más del 60% del total de billetes estadounidenses— se encuentran fuera del país, porcentaje que en 1980 rondaba 30%. De hecho, en promedio,

los estadounidenses solo mantienen unos 60 dólares en efectivo (Banco de la Reserva Federal de Atlanta, 2018).

## Moneda de refugio

Ruth Judson, economista de la Reserva Federal, afirma que la inestabilidad geopolítica podría ser una de las razones del auge de los billetes de 100 dólares. “Es probable que la demanda extranjera de dólares estadounidenses venga impulsada por su condición de activo seguro”, dijo Judson a la revista *Econ Focus* de la Reserva Federal de Richmond en 2018. “La demanda de efectivo, sobre todo de otros países, aumenta en tiempos de crisis política y financiera”.

Y si algo ha habido estos últimos años en el mundo son crisis.

Según un artículo de Judson de 2017, la demanda internacional de dólares estadounidenses se incrementó durante la década de 1990 y principios de los años 2000, para estabilizarse o disminuir tras el inicio de la circulación del euro en efectivo en 2002. Esta disminución de la demanda se mantuvo hasta finales de 2008, cuando la crisis financiera mundial provocó un nuevo aumento de la demanda de billetes de Estados Unidos.

Es imposible saber a ciencia cierta dónde están ahora los billetes de 100 dólares. En vista de los conflictos y las crisis de refugiados en Oriente Medio y las tensiones en Venezuela, es fácil imaginar la importancia que tiene el efectivo en regiones inestables, en particular tratándose de una moneda de gran valor y uso global. La desconfianza en la moneda local es otro factor determinante.

## Economía informal

Evidentemente, este fenómeno puede deberse también a otras razones.

Nadim Kyriakos-Saad, Consejero Jurídico Adjunto del FMI, es experto en la lucha contra el lavado de dinero. “La economía sumergida, la informal, la delictiva: todas hacen que, sin duda, el interés por los billetes de 100 dólares aumente”. Según Kyriakos-Saad, dada la creciente digitalización de los sistemas de pagos en los últimos años, la preocupación por la rastreabilidad podría ser un factor. De todos modos, es incorrecto relacionar siempre efectivo y corrupción. “Existe un deseo permanente de privacidad, de anonimato, y eso es perfectamente legítimo”.

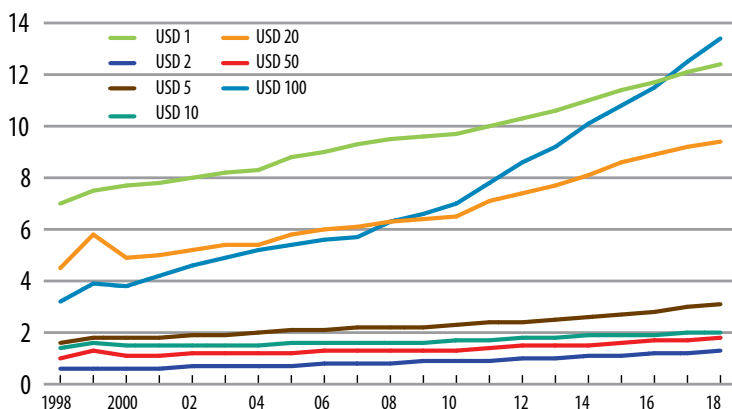
Precisamente este anonimato es lo que hace tan complejo comprender los hábitos de uso del efectivo.

Kenneth Rogoff, profesor de Economía de la Universidad de Harvard y antiguo Economista en Jefe

### El dólar ganador

La circulación de billetes de 100 dólares estadounidenses se ha duplicado desde la crisis financiera mundial, ganándole a la del billete de 1 dólar.

(miles de millones de billetes)



Fuente: Junta de Gobernadores de la Reserva Federal de Estados Unidos.



del FMI, afirma que existe una estrecha relación entre las actividades ilícitas y los billetes de alta denominación. “A escala internacional, los billetes de alta denominación suelen utilizarse para eludir impuestos o normas, y en actividades ilegales”, asegura. “Cada día, apartamentos y casas en las principales ciudades del mundo se pagan con maletines de efectivo, y no porque los compradores tengan miedo de que el banco quiebre”.

Rogoff señala otro posible factor: “En parte, la demanda clandestina de papel moneda seguramente también se ha incrementado debido al nivel excepcionalmente bajo de las tasas de interés y la inflación”.

Pero, ¿por qué el dólar? Otros países también tienen monedas que se utilizan en el extranjero. “Creemos que la importancia de la demanda externa es exclusiva del dólar”, afirma Judson. “Otras monedas también se utilizan fuera del país de origen, pero, por lo que hemos podido comprobar, el dólar es la que tiene la mayor proporción de billetes fuera del país”.

Puede que el papel del dólar como principal moneda de reserva internacional sea la clave, según Rogoff. “Actualmente, el dólar es la única moneda global; el euro se ha estancado y al renminbi aún le faltan décadas para poder disputar el podio”, dice.

## No parece que vaya a desaparecer

Algunos destacados economistas, como Rogoff y Lawrence Summers, antiguo Secretario del Tesoro de Estados Unidos, han abogado por abandonar gradualmente el papel moneda de alta denominación, para desalentar la evasión fiscal y otras formas de corrupción. India y los países de la zona del euro han hecho lo mismo en los últimos años: el Banco de Reserva de India retiró de circulación los billetes de 500 y 1.000 rupias y les quitó la condición de moneda de curso legal en 2016, con

efectos perturbadores, mientras que el Banco Central Europeo dejó de fabricar y emitir el billete de 500 euros a principios de 2019.

No obstante, no parece que los benjamines vayan a desaparecer. Entre las razones para mantener el billete de 100 están el gasto que supondría sustituirlo por un volumen mayor de billetes de 50 dólares, las posibles repercusiones económicas de tal medida y la inevitable reducción del señoreaje, es decir, las ganancias que obtiene un gobierno por emitir moneda. (La fabricación de un billete de 100 dólares estadounidenses tiene un costo de 14 centavos para el gobierno, lo cual representa una ganancia muy considerable; Rogoff sostiene que cualquier pérdida se vería compensada por una reducción de la evasión de impuestos y la delincuencia).

Uno se pregunta qué pensaría Benjamin Franklin. Este padre fundador de Estados Unidos, famoso por su consejo de que “un centavo ahorrado es un centavo ganado”, no solo presta su rostro al billete más valioso del país, sino también al que posiblemente sea el papel moneda con mayor demanda en el mundo. Y, a pesar de los pasos agigantados que se están dando en materia de sistemas de pagos digitales, no parece que este billete vaya a perder popularidad. [FD](#)

---

**MELINDA WEIR** forma parte del equipo de *Finanzas & Desarrollo*.

### Referencias:

Haas, Thomas, Sam Schulhofer-Wohl y Anna Paulson. 2018. “Understanding the Demand for Currency at Home and Abroad.” *Chicago Fed Letter* 396, Banco de la Reserva Federal de Chicago, Chicago, IL.

Judson, Ruth. 2017. “The Death of Cash? Not So Fast: Demand for U.S. Currency at Home and Abroad, 1990–2016.” Junta de Gobernadores del Sistema de la Reserva Federal, Washington, DC.

Rogoff, Kenneth. 2016. *The Curse of Cash*. Princeton, NJ: Princeton University Press.

Sablik, Tim. 2018. “Is Cash Still King?” *Econ Focus* Banco de la Reserva Federal de Richmond, Richmond, VA.